

19 MAR. 1971

CRITICA \* INFORMACION \*

**A B C**

ENTREVISTAS \* ERUDICION \*

**DE LAS ARTES**



# TRINIDAD FERNANDEZ, SIN AMARRAS

Por Marino  
GOMEZ-SANTOS

Cada cuadro nace de los pinceles de Trinidad Fernández—líneas, planos, colores—en un proceso casi matemático, lo que no quiere decir que sus planteamientos de orden intelectual no le permitan pintar apasionadamente. ➔



# decir CUIDADO!

no es  
suficiente

Hace falta más. Si en España se han producido 1.500.000 accidentes laborales en 1970, decir ¡cuidado! no es bastante. Hay que pasar a la acción. Y esta acción representa la coordinación, el esfuerzo constante de todos y cada uno de los que directa, o indirectamente, nos vemos afectados por el riesgo: todos los españoles.

El desarrollo vital e industrial de nuestra nación es imparable y es beneficio de todos. También lo es la economía del riesgo, prevenir el posible accidente o la enfermedad laboral. Esto y mucho más es el Plan Nacional de Higiene y Seguridad del Trabajo. Debemos lograr que el mundo del trabajo sea un mundo seguro y agradable.

Entre todos tenemos  
que conseguirlo

PLAN NACIONAL DE HIGIENE Y SEGURIDAD DEL TRABAJO

MINISTERIO DE TRABAJO



Su gran capacidad de trabajo impulsa a Trinidad Fernández a pintar durante muchas horas, ininterrumpidamente. Año tras año su obra evoluciona hacia una depuración que tiende a sintetizar los problemas plásticos que en otro tiempo fueron tratados literariamente.

—¿Y por qué ese empeño en no recurrir a nada que pueda ser identificado?

Trinidad Fernández responde que no se propone complicar ni oscurecer los planteamientos.

—En las artes plásticas, muchos conceptos tradicionales han quedado marginados por superación. Es el tiempo quien los elimina, como consecuencia de todas las cotas logradas por quienes nos han precedido. Entonces ¿para qué volver la vista atrás?

TRINIDAD  
FERNANDEZ

## LA NUEVA FIGURACION

Vive Trinidad Fernández sumergida en su mundo plástico, con amplia información de lo que acontece a cada momento en Europa.

—Creo que después de pasar por la criba de lo abstracto se puede volver a la figuración; pero no a la figuración académica que parte de una realidad, sino que compone desde lo abstracto una realidad nueva, en la que puede recurrirse a todo el romanticismo, poesía o lirismo que se quiera.

Si la figuración está ya superada, puede ocurrir que en un futuro próximo los nuevos materiales motiven una dicción completamente diferente de la actual, hasta el extremo de eliminar el lienzo.

—Estoy con los artistas que trabajan ya en esa nueva experimentación con materiales cuya expresividad es cada día mayor y cuyo alcance plástico nos es ahora mismo desconocido. Creo que a esa experiencia llegaremos todos por evolución natural, porque el cuadro tradicionalmente concebido tiende a desaparecer con el paso del tiempo. Me refiero al cuadro pintado con pinceles, que poco a poco terminará por resultar «demodé».

Advertimos a Trinidad Fernández el peligro de los procesos evolutivos llevados a un extremo aniquilador. Esto supondría una limitación plástica cada vez más angustiosa, de cuyo ámbito desaparecería el paisaje y la figura.

—Para el paisaje y la figura tenemos la fotografía moderna. Los nuevos procedimientos, el avance de la óptica, permiten obtener retratos asombrosos, cuando además el fotógrafo es un gran artista. Una galería de retratos pintados con pinceles se concebía en tiempos en que las cámaras fotográficas eran aún rudimentarias en sus posibilidades. ¿Ahora para qué insistir en entrar en competencia con la sensibilidad de un buen objetivo y una película adecuada?

## ANTE EL ULTIMO CUADRO

Estamos ante el último cuadro que Trinidad Fernández acaba de dar por terminado. Ante él y después de haber visto el conjunto de toda su obra, el espectador puede llegar a la conclusión de que Trinidad Fernández se ha marcado una especialidad, que ha elegido un campo en el que trabaja a fondo.

—En este momento quizá ocurra eso; pero como creo que mi pintura está completamente viva, dentro de cierto tiempo habré evolucionado de manera que mi tra-



bajo se desarrollará en un campo distinto. No me considero estática, ni humana ni plásticamente, y según el problema que me plantee en cada momento variará también mi modo de hacer.

Ante la última obra de Trinidad Fernández puede interpretarse claramente su complicado proceso mental. Es una consecución de versiones, cada vez más intelectualizadas, sobre un tema intencionadamente pequeño, pero intenso y cada vez más apasionante.

—¿Este proceso puede seguirlo igualmente un pintor conformista?

—Lo que cada cual sea estará reflejado en la obra. Ni el conformista ni el rebelde serán mejores pintores por esa sola circunstancia. Velázquez fue, creo yo, conformista; Goya, por el contrario, rebelde.

## CONCEPTO DE LAS EXPOSICIONES

La última exposición de Trinidad Fernández se celebró hace tres años. No ha consentido, desde entonces, en presentar nuevas muestras de su obra porque piensa que es cada vez más inútil, que quizá se ha abusado del procedimiento hasta llegar a la rutina del exhibicionismo.

—El que mis exposiciones satisfagan a un grupo de colegas, me satisface; pero no es suficiente. Si la comunicación no alcanza mucho más allá, hemos perdido el tiempo. Pintar para pintores es como la merluza que se muerde la cola; llegar a interesar al pueblo llano, esa es la cuestión.

Cada día es posible que se inaugure en Madrid una galería de arte, como hace años ocurría con las «boutiques» o las cafeterías. Eso no añade nada al esplendor de la pintura actual, ni siquiera puede decirse que a su mejor promoción.

—A pesar de la existencia de tantas galerías, no existen en España marchantes que interesen a los pintores. Galerías de vanguardia que trabajen con eficacia en España y de cara al exterior, que es, en definitiva, lo que importa, me parece que no hay más que dos o tres. Todas las demás, que son muchísimas, promocionan

muy mal a los artistas, de manera que exponer viene a resultar una aventura inútil. Una galería de arte no puede ser una «boutique».

—¿Y las Exposiciones Nacionales?

—Los pintores hemos llegado a la conclusión bastante cierta de que las Exposiciones Nacionales están planteadas al margen de la actualidad. Sus premios carecen de interés, por muchas razones que no son del caso, y si no se lleva a cabo una modificación de base, los pintores actuales continuarán de espaldas a ellas.

## LA MUJER EN LA PINTURA

El problema de la mujer en la pintura es tan complejo que Trinidad Fernández podría tratarlo en un ensayo, para el que tiene sobrado material. A pesar de los avances logrados por la mujer, al integrarse en otras profesiones, en lo que se refiere al arte puede considerarse aún discriminada.

—En España, que es un país de buenos pintores, existe entre ellos una rivalidad indudable, que podríamos llamar canibalesca. Esto se debe, en primer lugar, a que el mercado es pequeño, a que prácticamente no existen los marchantes. Añadamos que los coleccionistas son muy pocos y que el ambiente carece de nivel. Entonces se establece de pintar a pintar una rivalidad en la que la mujer pintora es considerada siempre como menor de edad. Recientemente, un conocido crítico de arte español ha escrito un libro sobre pintura contemporánea. Cada pintor suele estar representado en esa obra por varias reproducciones de cuadros, análisis de los mismos, semblanza biográfica, etc. Al final del libro el crítico dice algo así como: «Y también hay en España varias mujeres que pintan...» Cita a varias—a mi entre ellas, lo cual agradezco—y nada más. Aquí se ve que existe claramente esa discriminación.

Una inmensa mayoría de las mujeres pintoras suelen ser figurativas. Trinidad Fernández ha observado que las que están intelectualmente dotadas, las que tienen algo interesante que decir, se dedican a la literatura.

—Otras mujeres que pueden considerarse también intelectuales son actrices, investigadoras, profesoras universitarias, médicos. La mujer pintora parte de un cierto gusto para el color, de una habilidad manual, lo que se dice «mano de pintora». Esto ya no tiene nada que ver con su disposición intelectual, sino artesana, y como su mente no es problemática, ha de recurrir forzosa, inevitablemente, a la figuración.

No obstante, la Historia del Arte apenas registra nombres de mujeres y en los de todo el mundo son muy raros los cuadros pintados por mujeres.

—Indudablemente aparecen antes las mujeres escritoras que las pintoras. A partir del impresionismo francés surgen pintoras importantes que ya están representadas en los museos, tales como Berthe Morisot, Sonia Delaunay, etc. Yo me preguntaba hasta hace poco por qué no había mujeres compositoras y ahora tengo información de que las hay y de que se estrenan conciertos de mujeres compositoras, con gran éxito. Todo va por etapas, y lo más difícil ha sido conseguir del hombre ese respeto y libertad que nos fue negado durante tanto tiempo. A partir de ahora veremos a la mujer en el sitio que le corresponde.

Trinidad Fernández tiene fe en el destino artístico de la mujer, todavía dentro del siglo XX.

Marino GOMEZ-SANTOS

(Fotos Torremocha.)